

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE ARTES ESCÉNICAS



La responsabilidad ética de la Facultad de Artes Escénicas de la PUCP enfocada en la salud mental y bienestar psicológico de sus estudiantes

Trabajo de investigación para obtener el grado de Bachiller en Artes Escénicas con mención en Danza presentado por:

Maria Ines Fiorani Flores

Asesor:

Victor Francisco Casallo Mesias

Lima, 2019

Resumen

La Pontificia Universidad Católica del Perú tiene como compromiso velar por la integridad y la salud mental del estudiante universitario. Brinda servicios de atención psicológica gratuitos en donde los alumnos pueden acercarse para tratar distintas problemáticas emocionales, sociales o académicas. Diversas facultades han optado por tener servicios propios de consultoría y atención psicológica, como por ejemplo la facultad de estudios generales de letras o ciencias. Vemos en mayor medida, que la facultad de artes escénicas debería de tomar esta misma iniciativa ya que sus estudiantes están en constante aprendizaje con técnicas que exploran sus sentimientos y técnicas que implican un trabajo arduo del su cuerpo, las cuales si no son bien abordadas podría tener repercusiones en la salud mental del artista en formación.

En este trabajo de investigación trataremos el tema de la responsabilidad ética que tiene como cargo la facultad de artes escénicas con visión a la salud mental y el bienestar psicológico de sus estudiantes. Para esto, paceremos a entender conceptos como salud mental y bienestar psicológicos. Seguido de desarrollar una discusión con artículos académicos que nos permitan demostrar que hay una responsabilidad ética ausente de la facultad hacia sus estudiantes. La FARES debería hacerse responsable éticamente de sus estudiantes en mayor medida, cumpliendo con la política institucional de salud mental PUCP en donde se promueve el bienestar de todos sus estudiantes y se asume la salud mental como un tema principal.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Resumen.....	1
Introducción	3
Problemática presente, solución aún ausente.....	4
Discusión	5
Bibliografía	9



Introducción

En el campus universitario, día a día nos enfrentamos con situaciones que puedan intervenir negativa o positivamente en nuestra salud mental y bienestar psicológico, como por ejemplo la presión por ser competitivos, el sacar buenas notas, la carga de estrés cuando se juntan muchos trabajos, las preocupaciones económicas al pagar la boletas, el afrontar el tráfico limeño, el alejarse de la familia para pasar a vivir cerca al campus, el tener que trabajar paralelamente a estudiar para cubrir con los gastos universitarios y podemos seguir con la lista variada de distintas demandas académicas que viven los estudiantes.

Entendemos “salud mental” como la capacidad que presenta un individuo sano al lograr tener un correcto equilibrio entre su mente y cuerpo, lo cual le permita integrarse a su entorno físico y social, obteniendo un reflejo positivo en su trabajo, recreación y convivencia. (Padilla, Rojo, Hernández y Marquéz, 2010, p.32). En la etapa universitaria, lograr una buena salud mental puede ser un reto ya que el estudiante se enfrenta con diversos agentes que pueden intervenir con su equilibrio mental como el estrés, la ansiedad, la depresión.

El bienestar psicológico, por otro lado, “se produce en relación con un juicio cognitivo que la persona hace acerca de sus logros, lo que a su vez influye en la conducta dirigida al logro de metas y propósitos, siendo por ello un factor de motivación intrínseca para el estudiante” (Padilla, Rojo, Hernández y Marquéz, 2010, p.33). Notamos que el bienestar psicológico conlleva a las personas a actuar de forma positiva, éste como “un indicador de funcionamiento positivo está ligado justamente a la salud mental al crecimiento personal y al desarrollo de las capacidades” (Meza, 2010).

Por lo tanto, la salud mental y el bienestar psicológico de los estudiantes universitarios son un factor determinante para un óptimo desarrollo académico, por esta razón, los servicios de salud mental y consejería deben coexistir respondiendo las necesidades psicológicas de los estudiantes. Schwitzer (2008). Ante esto, en el año 2018, la PUCP promueve la Política Institucional de Salud Mental en donde se vela por el bienestar de todos sus miembros, asumiendo la salud mental como un tema prioritario en su quehacer cotidiano.

Problemática presente, solución aún ausente

En la actualidad, si bien sabemos que el arte es usado como herramienta terapéutica para tratar distintas enfermedades relacionadas a la salud mental, muy poco se conversa sobre lo que hay detrás de un artista en formación y las situaciones que pueden afectar su bienestar psicológico al estar en constante juego e investigación con su cuerpo y mente. Ahora bien, enfocándonos puntualmente en la Facultad de Artes Escénicas de la PUCP en donde los estudiantes investigan diariamente sus emociones y sentimientos, y trabajan de igual forma diversos límites corporales, vemos necesario en mayor medida, un acompañamiento psicológico puntual para artistas escénicos, el cual aún se encuentra ausente.

Frente a esto, nos encontramos con una problemática enfocada en la falta de acompañamiento psicológico de los alumnos de la Facultad de Artes Escénicas. Reconocemos que las artes escénicas tienen como prioridad el estudio del cuerpo y conviven con el manejo de emociones, sentimientos, recuerdos y diversos procesos psicológicos que se abordan de diferentes formas en el desarrollo de las distintas carreras. Fares no cuenta con una Oficina de Bienestar Psicológica donde se le pueda brindar acompañamiento psicológico para que el estudiante pueda reconocer y desarrollar recursos que le permitan encaminar satisfactoriamente su carrera.

Tras esta problemática nos hemos cuestionado ¿en qué medida la Facultad de Artes Escénicas de la PUCP debería hacerse responsable éticamente de la salud psicológica de sus estudiantes? Para pasar a desarrollar esta pregunta y discutir sobre el tema me he apoyado en distintos documentos que tienen como objeto de estudio al estudiante universitario y cómo su desarrollo académico resuena en su salud mental y su bienestar psicológico.

Discusión

Diversos profesionales de la salud han desarrollado investigaciones que constan de estudios de campo a través de encuestas aplicadas a estudiantes universitarios acerca de su salud mental. A inicios del 2009 en el Centro Universitario de los Altos de México se realizó una encuesta que investigó las conductas no saludables del estilo de vida de un universitario, la percepción del estado de salud en el que se encuentra y las principales necesidades psicoeducativas. Los porcentajes resultantes hicieron notar que diversos hábitos de salud desfavorables de los universitarios como el consumo de alcohol y tabaco, la mala alimentación o la falta de sueño pueden generar estados como estrés psicológico o desgaste emocional. (Padilla, Rojo, Hernández y Marquéz, 2010, p.32).

Podemos visualizar notables problemas psicosociales que sufre el estudiante universitario, detectar las necesidades psicoeducativas y reconocer factores de riesgo en cuanto a su salud mental, dándole la importancia merecida a su bienestar psicológico. (Padilla, Rojo, Hernández y Marquéz, 2010, p.36). Este tipo de estudios permite ayudar a identificar cuáles deben ser las áreas en las que la universidad debe poner más atención para colaborar con un desarrollo de orientación y servicios educativos.

Alan Schwitzer, psicólogo citado en el texto *El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios* contribuye con la idea de que la universidad debería ofrecer servicios de salud mental que aporten al desarrollo integral de los estudiantes. (Meza, 2010) Podemos apreciar, la importancia del fortalecimiento y cuidado psicológico como compromiso de la universidad en la salud mental de sus estudiantes.

Schwitzer también enuncia la importancia de los centros de consejería y salud mental en las universidades, los cuales aportan a la misión institucional de ofrecer servicios que mejoren el estado físico y mental de los estudiantes. Mencionado anteriormente, la PUCP consta con una política institucional de salud mental donde tiene como “aspectos claves la posibilidad de incentivar que en todas las unidades académicas se pueda detectar a los estudiantes que presenten algún problema de salud mental, para que puedan ser orientados y recibir el tratamiento más adecuado” (Palmieri, 2019).

Sin embargo, ¿Qué tan puntual y efectiva es esta política institucional de salud mental para los artistas escénicos? Como bien mencionábamos al inicio de esta investigación, se habla muy poco de los problemas psicológicos que afronta el artista escénico durante el desarrollo de su carrera. El artista en formación está en constante investigación con sus emociones, por ejemplo, en el teatro se usa la técnica de memoria emotiva, en donde se toma un recuerdo junto con los sentimientos que acompañaron a éste para encontrar un estado emocional y usarlo para la actuación o creación del personaje. ¿Cómo aborda el profesor esta técnica introspectiva? ¿Cómo concluye el estudio de ésta, sabe “cerrar” de forma eficiente el proceso psicológico abordado?

Otro ejemplo, podemos encontrarlo en los bailarines. Ellos al estar en constante entrenamiento con su cuerpo, pueden llegar a estados de frustración y tensiones físicas. Podemos ver casos muy puntuales en la tesis titulada *Bailarines lesionados: “Respuestas emocionales y estrategias de afrontamiento”* realizada por Montse Sanahuja-Maymó. Se cita al autor Sharp, quien notó que hubo un incremento en la psicología como aspecto integral de la formación en danza y también como servicio de salud para los bailarines. (Sharp, 2007).

“En este punto, nos parece importante señalar que la prevención y la asistencia tanto a bailarines como al resto de profesionales involucrados en el mundo de la danza se está llevando a cabo en diferentes espacios y de distinta forma. Así, unas instituciones incorporan psicólogos y profesionales de salud mental a sus plantillas, otras los incluyen como consultores, y en otras ocasiones son los bailarines los que se desplazan a la consulta externa de un profesional de la salud mental.” (Sanahuja, 1990, p 40)

Esta cita demuestra la importancia de contar con profesionales de salud mental que sepan tratar a bailarines. También ahí hay una necesidad notoria de parte de los bailarines en buscar consultas con psicólogos. ¿Por qué existe esta necesidad? La tesis habla sobre la fuerte conexión mente-cuerpo que desarrolla el bailarín. Y como esta enraizado en ellos conectarse constantemente con sus emociones para transmitir las en su danza. ¿Acaso, esta misma conexión no la tienen también los músicos? Todos los artistas escénicos tienen una relación puntual con sus sentimientos para incorporar los en su arte y expresarse.

El asesoramiento psicológico, las terapias de apoyo y psicoterapia, son acciones que podría tomar la facultad de artes escénicas como respuesta ante distintas problemáticas psicológicas o diversos casos que pueden ser tratados con profesionales de salud. Para tratar estos múltiples casos, Buckroyd, otra autora citada en esta tesis mencionada notifica que ha creado un modelo psicopedagógico para facilitar el desarrollo de la salud mental en los bailarines. (Sanahuja, 1990, p.46). Entonces, los profesionales de salud podrían apoyarse en modelos psicopedagógicos que ya han estudiados para tratar a sus danzarines.

Buckroyd también señala la importancia de la comunicación y comprensión del bailarín, beneficiando tremendamente al proceso de formación. Es notable como un artista al contar con un consultorio psicológico logra encaminar su salud mental, debido a que, como menciona el texto, algunos bailarines se refugian en la danza para esconderse y no hacer frente a sus dificultades reales (Sanahuja, 1990, p.42).

Podríamos seguir con una larga lista de problemáticas que afrontan los bailarines, las cuales perjudican su bienestar psicológico o mantienen en riesgo su salud mental, pero dentro de estas encontramos necesario hablar acerca de la relación de profesor– alumno. Sanahuja en su tesis doctoral hace conciencia del poder que tiene los profesores sobre los alumnos y como si no es bien empleado puede perjudicar en la salud mental del bailarín y de igual forma en su éxito profesional. (Sanahuja, 1990, p.47). Aquí vemos claro el poder que ejerce el profesor sobre la psicología del bailarín, donde muchas veces sí la comunicación no es empleada correctamente, puede causar hasta traumar o represiones en el alumno bailarín.

El maestro para un artista escénico es un ejemplo que seguir, y tiene una mayor relación frente a maestros con un alumno que no estudie artes. Por ejemplo, en un salón de danza, el alumno intentara replicar exactamente los pasos que le propone su maestro. Sanahuja, menciona como muchas veces puede transformarse el maestro como un ideal de persona que quiera alcanzar el bailarín. Los problemas de comunicación con los profesores, el favoritismo y la competencia entre alumnos pueden también contribuir a que el proceso de formación resulte doloroso (Buckroyd, 2000).

Si bien este texto tiene como objeto de estudio principalmente a los bailarines podemos encontrar experiencias que se repiten en actrices, músicos, actores o creadores y productores, ya que todas las especialidades trabajan puntualmente con la relación de cuerpo-mente. Un artista quien estudia abordando procesos no solo psicológicos si no también corporales está a la entrega de sus sentimientos y los comparte expresándolos en sus obras de arte. Esta apertura es muy delicada es por esto por lo que sería una acción éticamente responsable saber como abordar estos procesos y tener profesionales para solucionar problemáticas que puedan surgir.

A manera de síntesis, notamos la importancia de los proveedores de servicios psicológicos en las universidades debido a la alta prevalencia en enfermedades psicológicas como depresión o desórdenes alimenticios, pero también vemos que en gran medida es importante la presencia de profesionales especializados en artistas escénicas para tratar situaciones que puedan afectan su la salud mental o su bienestar psicológico.



Bibliografía

- Buckroyd, J. (2000). *The student dance: Emotional aspects of the teaching and learning of dance*. London: Dance Books.
- Maymó, M. S. (2009). Algunos aspectos psicológicos en los profesionales de la danza. *Estudis escènics: quaderns de l'Institut del Teatre*, (36), 436-447.
- Meza, B. (2010). *Bienestar psicológico en estudiantes de danza contemporánea* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Padilla, L. P., Rojo, A. P., Hernández, J., & Contreras, B. A. M. M. (2010). Salud mental y bienestar psicológico en los estudiantes universitarios de primer ingreso de la Región Altos Norte de Jalisco. *Revista de educación y desarrollo*, 7(14), 31-37.
- Rodríguez, Y. R., & Berrios, A. Q. (2012). El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios. *Revista Griot*, 5(1), 7-17.
- Sanahuja Maymó, M. (1990). *Bailarines lesionados: respuestas emocionales y estrategias de afrontamiento* (Tesis Doctoral) Universitat Ramon Llull. Barcelona.
- Schwitzer, A. M. (2008). College Student Health, Mental Health, and Well-Being. *Journal of College Counseling*, 11(2), -100.
- Palmieri, Fiorella (2019) "Mentes saludables". *PuntoEdu*. Lima. Consulta: 14 de junio de 2019. < <https://puntoedu.pucp.edu.pe/noticias/mentes-saludables/>>